

SEÑOR.

CV

3817

XIII/F. 43



Exposición L Doctor Don Vicente Perler, Abogado de los Consejos, natural de Monforte Reyno de Valencia, Alcalde Mayor de Alicante, de cuyo empleo se halla despojado, è ignominiosamente depuesto à influxo, è instancia del Marquès de Villa-Real Gobernador interino de aquella Ciudad: puesto à los Reales Pies de V.M. con el mas profundo respeto, y haciendo una sucinta narracion de la acceptacion con que ha servido su oficio, y de algunos particulares sucesos con que dicho Gobernador, con el ardor de su genio, auxiliado del Duque de Caylús Capitan General de Valencia, ha procurado sindicar al Suplicante, y à sus ajustadas operaciones: Dice que havien-
dole nombrado Don Alexandro de la Mote, Gobernador Propietario de dicha Ciudad de Alicante, por su Alcalde Mayor, entrò en el exercicio de aquella Vara por Noviembre de 1741. tomando à su cargo el conocimiento de todas las causas Civiles, y Criminales de ella, y Lugares de su Jurisdiccion, que actuò con aprobacion de la Audiencia de Valencia, y demàs Superiores, havien-
dola merecido tambien en los encargos particulares que frequentemente le confirieron, y en que procurò desempeñar su obligacion con la puntualidad, y desinterès, que es bien notorio en todo aquel Reyno: cuya satisfaccion tuvo tambien su Gobernador la Mote, à quien debió la mas atenta correspondencia hasta que pasó à la Comandancia General de Oràn, donde se halla con retencion del Gobierno, y Corregimiento de Alicante.

2 Con este motivo fuè nombrado Gobernador interino de la misma Ciudad, durante la ausencia del Propietario, dicho Marquès de Villa-Real, quien al ingreso de su empleo manifestó quería usar de la facultad que se figurò tenia para nombrar otro Alcalde Mayor, y re-

A

mo-

CV
3817

mover al Suplicante; pero reconociendo mejor informado lo irregular del intento, por el nombramiento que mediaba del Gobernador propietario, que siendo absoluto debia permanecer todo el tiempo del Gobierno, tomó la resolución de actuar por sí en la mayor parte de las dependencias, previniendo los juicios, y asesorándose con Abogados de su contemplación: de forma, que dexando solo al cuidado del Suplicante los negocios del Publico, y de Gobierno de la Ciudad: la asistencia á los Cabildos, y funciones de ella, y las defensas de jurisdicción, todas dependencias de oficio, se avocó á sí las demás que producen intereses, hasta haver llegado á hacer requerimientos judiciales á los Escrivanos, y Alguaciles para que precisamente le diesen noticias de los apintados, y demás causas en que se huviese de proceder á inventarios, ó formar procesos criminales, aumentando por este medio el valor de su Gobierno, privando al Suplicante de los derechos, y emolumentos regulares de su Vara, dexandose inuutil, y en estado de haver de renunciarla, sin duda para que despedido se viese en la precisión de abandonar su empleo.

3. No contento dicho Gobernador Villa-Real con apropiarse, como se ha dicho, las utilidades pertenecientes al oficio de Alcalde Mayor, invirtiendo en el manejo y encargo de las dependencias el debido orden, (1) causa de inevitables confusiones, (2) procuró al mismo tiempo mortificar al Suplicante en quantos lances le presentó la ocasión, ó previno el discurso para sindicarle, siguiendo su tema con animosa intrepidez, y con el mas extraño tropel de molestias al abrigo, y con el poderoso auxilio de dicho Capitan General, quien poniendose siempre de parte de dicho Gobernador, aún en los lances en que se portó el Suplicante con la mas acertada conducta, procuró su abatimiento con injustas correcciones, como lo manifiestan los hechos siguientes.

4. Con motivo de celebrarse una gran Feria á que concurre innumerable Pueblo en el territorio de la Santa Faz, jurisdicción de Alicante, á distancia de una legua de aquella Ciudad, en los dias 16 y 17 de Marzo todos los años, pasó el Suplicante en el de 1743 á dicha Feria para evitar con su personal asistencia los desordenes, alborotos,

tos, y desgracias que suelen ocasionar semejantes concurrencias, en cuya ocasión habiendo hallado establecidas en dicha Feria Garitas de juegos prohibidos, dió providencia para que se quitasen, no obstante haver alegado los gariteros tenían permiso de D. Antonio de Roda Sargento Mayor de aquella Plaza, y que por él les havia llevado algun dinero: con cuya novedad compareció ofendido dicho Sargento Mayor, y sin reparar se hallaba el Suplicante exerciendo su jurisdicción, ni atender el respeto con que deben ser tratados los Ministros de V. M. le disputó en el lugar mas publico con altas, y descompuestas voces lo providenciado en el assumpto, suponiendo ser de su inspeccion el quitar, ó permitir semejantes juegos; y aunque procuró el Suplicante aquietarle con eficaces razones, y suaves palabras manifestandole los perjuicios que se seguian de tales permisos; continuó su empeño dicho Sargento Mayor con voces descompuestas, y palabras provocativas, é injuriosas á la autoridad publica, hasta profetir la amenaza de que cortaria los brazos al Alguacil Mayor, y á otro qualquiera que para embarazar dichos juegos inviasse el Suplicante, quien sin embargo de la ofensa que á vista de tanto concurso padecia la jurisdicción Ordinaria, y su persona, y para evitar mayores escandalos, y el motin que temió huviese entre los Payfanos, y Soldados de la patrulla de dicho Sargento Mayor, inclinados los primeros á vindicar la injuria hecha contra el Suplicante; disimuló esta ofensa tolerando con prudencia su atropellamiento, para dar despues quenta á sus Superiores.

5. Así lo executó haciendo las correspondientes representaciones al Secretario de Despacho Don Joseph del Campillo, y á la Audiencia de Valencia, acompañandolas con justificación del suceso, pasando al mismo tiempo á manos de dicho Gobernador interino la sumaria hecha en el assumpto, para que en su vista providenciase, y diese quenta al Capitan General de aquel Reyno: de que resultó haver aprobado, y aplaudido dicha Audiencia la reflexion, y prudencia con que se manejó el Suplicante en aquel lance, segun resulta del Papel señalado con el num. 1. que es copia de la Carta clerica por Don Pedro Ric, Fiscal que era entonces de aquel

(1)
Bosadill. in Politia. lib. 7.
cap. 16. n. 46. ibi: Perque
viendo el Teniente de la
aprobacion, y partes que si
requieren, espará á su car-
go figura, y confiadamente
la administracion de la
Justicia, y al cargo del
Corregidor espará el gobier-
no.

(2)
Cum ex inordinatione, con-
fuso sequatur, qua deterius
nullum malum, Schomborn.
Politia. lib. 2. cap. 4. Salced.
Theatr. bonor. in proem.
pg. 16. lib. 1. lib. 4. Retop.

aquella Audiencia, avisando al Suplicante se havia tomado en ella la providencia correspondiente para la satisfaccion de la Jurisdiccion Ordinaria, y de su persona.

6 Y aunque dicho Capitan General, hecha mayor averiguacion del suceso, conociendo el exceso de dicho Sargento Mayor procuró cortar el curso de la causa, apercibiendole, y condenandole en costas: para que la opinion, y aplaudida conducta del Suplicante no quedassen en el merecido lugar, mandó al mismo tiempo se presentasse en la Capital, en cuyo cumplimiento pasó à aquella Ciudad, y sin haverle hecho otro cargo que el haver dado cuenta à la Corte del lance referido, le dió licencia para restituirse al exercicio de su empleo: con cuya operacion quedó mortificado el Suplicante, perjudicado con los costos de su ausencia, y lo que es peor, expuesto su honor à los varios juicios de las gentes, que à lo menos dudarian de sus operaciones à vista de haver sido llamado para ser reprehendido del Capitan General, lo qual supone precisamente delito.

7 Reconociendo el Marqués de Villa-Real à vista del exemplar antecedente, que tendrian sus quejas el mejor lugar en la atencion de dicho Capitan General, dió una, continuando sus ardientes deseos de repeler al Suplicante del exercicio de su Vara, suponiendo havia pasado este à la posada de dicho Marqués, acompañado de un Escrivano para que le diese Testimonio de lo que resultasse, de que se siguió, que dexandose llevar el Capitan General del siniestro informe del Marqués, mandó poner al Escrivano en la carcel Publica, y que el Suplicante passasse luego à dicha Capital para satisfacer à cierto cargo grave en que havia incurrido, segun resulta del Papel, num. 2. que es copia de dicha Orden, y en su cumplimiento havindose presentado ante dicho Capitan General se le hizo cargo de la referida queja, por cuyo supuesto, è incierto exceso despues de una severa, y agria correccion le mandó detener en dicha Capital hasta otra providencia, y havindola dado para que pudiesse restituirse à el exercicio de su Vara, no tuvo efecto por lo que se dirà despues.

8 La verdad, Señor, de este hecho fuè, que la Audiencia de Valencia cometió al Suplicante la execucion de

de una Sentencia Capital, y al anochecer del día 5. de Febreto de 744. víspera de la execucion, recibió un recado de dicho Governador interino para que passasse à su Casa, y hallandose trabajando en compañía del Escrivano Joseph Segura, y su hijo Joachin, le acompañaron ambos hasta la Secretaria de dicho Governador, donde le hallaron, sin embargo de no ser aquella la pieza de su asistencia, y si la de todos los que tienen dependencias por aquella via, en cuya ocasion previno, que para executar dicha Sentencia se havia de plantar la Horca fuera de la Poblacion de la Ciudad; y aunque el Suplicante le hizo presente lo irregular del intento, y los inconvenientes de no executarse en el lugar acostumbrado, ò en otra Plaza publica: insistió dicho Governador en sus intentos, propassandose à hablar al Suplicante con altas voces, y palabras descompuestas, que toleró con la mayor prudencia, condescendiendo en que se formasse la Horca en el despoblado; aunque à breve rato de haverse despedido el Suplicante le embió otro recado para que se executasse la Sentencia donde quisiere, segun todo resulta del Papel, num. 3. que es copia de las Certificaciones, que despues de algunos dias, dieron dicho Escrivano, y su hijo para poder satisfacer la falsa suposicion de la queja dada, y agravio que se figuró el Marqués.

9 Por haver sido tan sensible al Suplicante el precepto del Capitan General, y tan ruidosa la prision del Escrivano, dió cuenta al Cardenal de Molina Governador del Consejo, quien haviendo precedido informe del mismo Governador, que le executaria à su satisfaccion, mandó que el Suplicante fuesse detenido en la referida Capital, donde se mantuvo tres meses, y medio con notorio perjuicio de su estimacion, y con los atrassos que le originó tan costosa, y dilatada ausencia, hasta que de orden del mismo Cardenal Governador pudo bolverse à Alicante, sin haver visto respuesta de ninguna de tres representaciones que le hizo el Suplicante, exclamando por su justicia.

10 En este estado la Real Junta del Tabaco encargó al Suplicante la execucion de las Sentencias pronunciadas en la causa de Comisso del Patron Julien, y resultas de la Pesquisa hecha sobre ella, en uso de cuya comi-

B

sion

tion pasó à Cartagena en principios de Julio de 744, habiendo estado entendiendo en este, y otros encargos de la misma Junta, hasta Abril de 45, con la aplicacion, y desinterés que consta à los Ministros de ella, de la que tiene las mas onerosas aprobaciones, y restituído el Suplicante al exercicio de la Vara de Alicante por orden de V. M. continuó el referido Márquès de Villa-Real con su intrepido genio, y mala correspondencia à solicitar la remocion intentada, de que dió bastantes pruebas con los procedimientos que se dirán inmediatamente.

11. Con motivo de haver cometido al Suplicante el Alfeffor de Reales Guardias de Corps la execucion de una Sentencia pronunciada, à consulta con la Real persona, contra dicho Márquès de Villa-Real, en la que fué condenado à que pagasse à Don Juan Ramos 8932 reales vellon, cuyo encargo se mandó segunda vez le pudiesse en execucion el Suplicante, no obstante las excusas que propuso para exhonerrarse de él, temiendo justamente alguna fatal consequencia, que ha experimentado, por el extraño genio, y notorio defecto del referido Márquès: pasó à su casa, el Suplicante precisado de la obligacion, y obediencia en 22. de Julio de 1745, y privadamente le manifestó las ordenes con que se hallaba, en cuyo lance sobresaltado dicho Márquès mostró imponderable delazon con expresiones de notable sentimiento, y habiendo en la conversacion que sucitó hecho instancia al Suplicante para que le remitiesse cierta causa criminal, y fulminada à querella de Parte, contra un compadre de su Secretario Don Francisco Hernandez, la que dixo pertenecia à su Juzgado, segun estaba informado, y respondiéndole el Suplicante, que radicada en el suyo le tocaba el conocimiento de ella, en cuyo supuesto no le havrian informado bien: prorumpió dicho Márquès con altas voces, infiriendo consequencias ilegítimas, à que satisfizo el Suplicante procurando aquietarle, hasta que al tiempo de despedirse condescendió dicho Márquès en que antes de ausentarse este de dicha Ciudad, en la tarde de aquel dia, fuesse el Escrivano à notificarle el Despacho del referido Contenido.

12. Quando esperaba el Suplicante la mas conforma-

re-

relnacion del Márquès, se halló con la novedad de haver proveído un Auto, en que suponiendo sinistramente que en la conversacion privada que aquella mañana havia precedido entre ambos se havia expresado, que en el Juzgado de su Gobierno se manejaban las dependencias por intereses, monopodios, y negociaciones que executaban dicho D. Francisco Hernandez, y su sobrino Mariano Hernandez sus Secretarios, y el Alfeffor mandó lo manifestasse el Suplicante con expresion de las personas que supiesen de ello; pero reconociendo este que su Jurisdiccion Ordinaria, y la de dicho Gobernador eran iguales, por lo que no havia capacidad en este para providenciar jurisdiccionalmente contra el Suplicante: lo hizo presente al Escrivano, encargado de notificar el expresado Auto, y que le dixesse, que por medio de algun papel podria prevenirlo que se le ofreciese, à que satisficiera el Suplicante, como lo hizo à uno que escrivió dicho Márquès comprehensivo del Auto que se ha referido, y suposiciones sinistras figuradas en él.

13. Continuando sus ideas el Márquès, y la de embazarar, como lo consiguió, la execucion de dicha Sentencia, (que no era extraño intentasse à vista de haver respondido à la notificacion que se le hizo, se hallaba sin maravedis algunos efectivos, por lo qual solo vendiéndole las alhajas del adorno de su casa, ó admitiéndole un credito que consignaria, podria satisfacer la cantidad en que havia sido condenado) proveyó otro Auto en primerro de Agosto del mismo año, por el qual, suponiendo ser cierto lo expresado en el antecedente, mandó que el Suplicante cumpliesse con su contenido pena de 5000 ducados, y que baxo la misma remitiesse al Juzgado de aquel los Autos que huviesse formado sobre el assumpto, y para su execucion que precediesse consulta al Capitan General, quien habiendo mandado se llevasse à debido efecto, y que se le diese aviso de las resultas para dar quenta à la Corte, se hizo saber al Suplicante, sin haver podido conseguir copia de estas providencias para satisfacerlas, ni que dicho Márquès admitiesse un papel que le invió, solicitando lo mismo por medio del referido Escrivano Joseph Segura, à quien amenazó con un calab-

bo.

bozo, en que pòndria también à otro qualquiera que fuesse conrectado alguno del Suplicante, por cuyo motivo, y el de ser dicho Secretario Hernandez apoderado del queño de las Escriptanias de Alicante, que las dà, y arrienda à su arbitrio, apenas hallò quien le asistiese, y diessse testimonio de estos successos.

14 En razon de ellos hizo el Suplicante la correspondiente representacion con expreso al Capitan General, y quando esperaba alguna providencia que asegurasse la paz, y quietud de todos; se hallò con la novedad de culparle agriamente con voces ofensivas à su estimacion, y empleo, mandando al Suplicante saliesse luego de aquella Ciudad, y termino, y que en el precio de un dia se presentasse à Don Pedro Corbi Governador de Xixona, donde se mantuviesse hasta nueva orden, habiendo recibido por medio del Marqués, y no del expreso despachado, la carta respuesta escripta en este assumpto, copia de la qual es el papel numero 4. en la que diò bastantemente à entender el Capitan General, el empeño con que ha procurado defender el injusto intento de dicho Marqués, llevado de sus siniestros informes, y menos bien instruido de la verdad de los antecedentes.

15 En este estado hizo el Suplicante cierta representacion al Consejo, expressando las violencias que experimentaba: con cuya noticia al parecer hizo otra al mismo el referido Marqués, que fuè coadyuvada de la que tambien executò de oficio el Capitan General para abultar sin duda ambos los inciertos hechos que les havrà dictado su empeño, vistiendolas acafo de voceados zelosos pretextos, à fin de obscurecer el recto proceder, y notoria justificacion del Suplicante, quien hallandose en Xixona en conformidad de lo mandado por el Capitan General, y rezeloso de que con estas cautelosas prevenciones se ofuscasse la verdad: resolvió venir à presentarse personalmente à los Reales Pies del Señor Don Felipe V. glorioso Padre de V. M. para solicitar de su inmor- tal justificacion el remedio de la opresion que padecia, y de los atropellamientos con que injustamente se le vul- nerò su propio honor.

16 Bien fundado fuè el rezelò del Suplicante de que di-

dicho Governador con sus informes aprobados por el Capitan General hiciessen creher, que sus intrepidos, y violentos procedimientos fueron ajustadas providencias: pues luego que llegó à la Corte, se hallò con la nunca esperada novedad de haver concedido el Consejo en Sala de Gobierno licencia à dicho Governador interino, para que nombrasse otro Alcalde Mayor, con exclusion del Suplicante, mandando que se presentasse en Valencia à las ordenes de aquel Capitan General, y que no pudiesse entrar en Alicante, ni diez leguas encontorno, por tiempo de 10. años, haviendole tomado tan severa, y rigurosa resolucion gubernativamente, sin audiencia del Suplicante, y sin averle concedido la entrega del Expediente, que pidió, para usar de sus defensas.

17 En conformidad de esta providencia, el expresado Marqués de Villa-Real, hizo el nombramiento de Alcalde Mayor, quien precedida aprobacion del Consejo, està exerciendo la Vara con notorio despojo del Suplicante; y no pareciendo aún à dicho Capitan General suficientes mortificaciones las que hasta entonces havia causado al Suplicante, è rezeloso acafo de que, con su permanencia en la Corte, pudiesse desvanecer las artificiosas fingidas sombras con que se ha procurado ofuscar la verdad: despachò Supplicatoria, en la que suponiendo ser exceso haverle ausentado de Xixona, donde estava detenido de su orden, viniendose à presentar à los Reales pies de S. M. para solicitar el alivio de tanta opresion: hizo instancia al Governador del nuestro Consejo, para que se arrestasse, y remitiesse à Valencia la persona del Suplicante, con lo que parece condescendió dicho Governador, aunque una casualidad evitó la prision, y le libertò del sonrojo publico, que le huviera causado este nunca esperado successo: pues aún prescindiendo de que no teniendo, como no tienen, los Capitanes Generales facultad para imponer semejantes arrestos à los Juezes de su distrito, (1) faltò el motivo del exceso que se figurò se havia cometido con la inobservancia de su precepto; esta, nunca podia merecer correccion, una vez que el Suplicante hizo su ausencia por ocurrir à los Reales pies de su Magestad à buscar

Ue cum Valenz. Vico, Michael Ferrer, Peguer, & Olla-
va, probat. Cortad. de 11. 11. 11.

(4) Ex traditis à D. Mich. de Calderon, *de off. 24. tota*, ubi testatur in praxi esse recursum oppressorum ad Regem, & Superiores, per arripitionem itineris.

(5) Bobad. in *Polis. lib. 1. dist. cap. 16. n. 28. ex leg. 2. tit. 2. partit. 2. ibi*: La primera, poniendo à cada uno en su lugar, ò por su bondad, ò por su ferocidad, ò si manteniéndolo en él, no haciendo porque le debiese perder. Hermos. in *leg. 53. gloss. 6. à num. 25. tit. 5. partit. 5. Cevallos. Commun. contra commun. q. 425. à n. 16. Soloz. de *jur. Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 22. à num. 14. Castill. de *Tertij. cap. 41. n. 22. Vela. Differt. jur. differt. 44. n. 38. & 39. Fontanel. de *Passu nuptial. claus. 4. gloss. 10. part. 1. n. 147. Ripoll. de *Regalib. cap. 35. n. 135. Larr. Decis. Granat. disp. 2. n. 5. Amaya in *leg. 3. n. 20. Cod. de Canon. largition. lib. 10. Antun. de *Donat. Regijs. part. 2. lib. 1. cap. 13. n. 111.*******

(6) Aviles *super capit. Prator. cap. 9. verb. Ley. n. 2. Bobad. in Polis. lib. 1. dist. cap. 16. n. 28. & 31.*

(7) Antun. de *Donat. part. 2. lib. 1. dist. cap. 13. n. 112. ibi*: Officialis enim qui remouetur, injuria afficitur, & honoris patitur detrimentum, quia presumitur remotus ob culpam, & malam administrationem, quasi de eo Dominus non confidat. Crespi. *obseruat. 7. n. 11. Larr. Decis. Granat. disp. 2. n. 6. Bolero de *Proci. debitor. q. 4. n. 1. & 2. & 3. & 4. & 5. & 6. & 7. & 8. & 9. & 10. & 11. & 12. & 13. & 14. & 15. & 16. & 17. & 18. & 19. & 20. & 21. & 22. & 23. & 24. & 25. & 26. & 27. & 28. & 29. & 30. & 31. & 32. & 33. & 34. & 35. & 36. & 37. & 38. & 39. & 40. & 41. & 42. & 43. & 44. & 45. & 46. & 47. & 48. & 49. & 50. & 51. & 52. & 53. & 54. & 55. & 56. & 57. & 58. & 59. & 60. & 61. & 62. & 63. & 64. & 65. & 66. & 67. & 68. & 69. & 70. & 71. & 72. & 73. & 74. & 75. & 76. & 77. & 78. & 79. & 80. & 81. & 82. & 83. & 84. & 85. & 86. & 87. & 88. & 89. & 90. & 91. & 92. & 93. & 94. & 95. & 96. & 97. & 98. & 99. & 100.**

(8) *Comun. lib. 3. Variar. resol. cap. 12. n. 298. Antun. de Donat. part. 2. lib. 1. dist. cap. 13. n. 117. ibi*: Nonnulli hanc Principi, officialium ignominiam officio sine causa.

(9) Cum Felin. Innocent. & alij. Caved. 3. part. *differt. 20. n. 5. Antun. de Donat. part. 2. lib. 1. dist. cap. 13. n. 112. & 117. de offe. Ita ut si, ibi*: Ita ut si à Principe officium concessum auferatur sine justa causa tangenti officialem, condignam satisfactionem prestare tentatur.

de desagravio de tantas, y tan repetidas injurias con que se ha vulnerado su estimacion (4) En vista de estos antecedentes, reconocerá la alta comprehension de V. M. quan sobrados motivos asistien al Suplicante para quejarle de la notoria opresion que padece: pues al passo que se halla ofendido su honor, desfacilitada su conducta, sin estimacion en la reputacion comun; y con los demás defechos que supone la rigurosa providencia del Consejo; no se alcanza el fundamento, ò motivo que ha havido para haverse procedido con tan extraño rigor, ni parece haver cometido exceso alguno condigno, aùn de leve correccion, siendo negable haverle impuesto las ruidosas infamatorias penas que supone, y contiene la citada providencia del Consejo, con una absoluta indefension del Suplicante, quien solo habiendo sido oido en plenissimo Juicio, y resultando en él convicto, ò confesso de algun grave delicto, parece pudiera haver sido condenado con las penas que se le han impuesto.

19 Es constante, y notorio segun la mas comun, y recibida opinion, que ninguno puede ser privado del oficio que tiene, ò a que fue elegido, aunque haya sido provisto con la planifera, durante la Real voluntad, sin intervenir justa causa para ello, (5) no siendo lo suficiente otra alguna, que las expresas, y señaladas en derecho.

(6) Y con razon, porque al Oficial que se remueve del Empleo, como se presume se le aparta de él por su culpa, y mala administracion, se le hace grave injuria à su honor por el mismo hecho de privarlo del Oficio, (7) no siendo lícito, ni aùn al Principe, causar ignominia à sus Ministros, ni desautorizarlos; (8) por lo qual dicen los Autores, que si el Soberano de hecho, priva al Oficial de su empleo, está tenido à darle condigna satisfaccion (9) para que quede restablecido su honor.

20 Y en tanto grado se tiene por injusta la remocion de Oficio hecha sin legitima, y justificada causa, que

que al Ministro que fuese de otra forma privado de su empleo, le competen los remedios posesorios para ser reintegrado ante todas cosas, (10) como al que violencia, è injustamente es despojado: por lo qual en los Oficios Ecclesiasticos, respecto de los quales proceden las mismas reglas, quando sucede privar à alguno de ellos sin justificada causa, es lícito à los despojados interponer el recurso de fuerza al Consejo, ò Chancillerias, (11) en cuyos Supremos Tribunales, atestiguan los AA. (12) haver obtenido los que han recurrido con sus quejas.

21 Y aunque algunos AA. fueron de opinion, de que se podría remover al Ministro de su Oficio, sin preceder justa causa para ello; (13) al mismo tiempo confiesan, que nunca sería decente al Principe usar de esta facultad, sin intervenir legitima causa para ejecutarlo, (14) sin duda por el honor debido à los Jueces, que de otra forma serian poco respetados en perjuicio del bien publico.

22 Por las mismas reglas, y fundamentos no pueden los Corregidores remover sin justa causa à sus Thenientes, ò Alcaldes Mayores, ni aùn à consulta con el Consejo, y mucho menos despues que son aprobados por él: (15) porque precedida esta circunstancia virtualmente, se entiende, y es lo mismo que si huvieran sido nombrados por vuestra Real Persona, (16) no siendo como en lo antiguo jurisdiccion delegada la que exercen, sino ordinaria en propiedad; (17) y si à los Corregidores se les permitiesse semejante facultad, fuera dar lugar à que, ò por ser inconsiderados, y mal sufridos, ò por que sus Thenientes no les tributan à menudo, ò les dexaron de agradar en algo, con pequeña ocasion, les quitassen los Oficios, y desautorizassen, siendo materia de Estado, y de gravissima deshonra, deponer à uno del Empleo, ò Dignidad que se le ha conferido, en tanto grado, que se presume fue depuesto por sus demeritos, culpas, ò insuficiencia, ò porque de él no se puede hacer

(15) In puncto Bobad. in *Polis. lib. 1. dist. cap. 16. num. 16. & 25. cum sequentib. de in simili Fontan. de *Passu nupt. claus. 4. dist. gloss. 10. part. 1. num. 144. Lazaro. de *Fructib. part. 1. cap. 13. num. 100. Mathieu de *Regim. Regn. Valen. cap. 6. §. 5. à n. 41.****

(16) Bobad. in *Polis. lib. 1. dist. cap. 16. num. 27.*

(17) Covare. *lib. 3. Variar. resol. cap. 20. num. 4. vers. Quare ratione. Paz in *Praxi. part. 1. tom. 1. temp. 1. num. 8. Bobad. loco proximo relat. num. 44. & 45.**

(10) Cevallos *Commun. contra commun. dist. quæst. 425. n. 19. Hermos. in leg. 53. dist. gloss. 6. n. 37. tit. 5. partit. 5. Larr. Decis. Granat. dist. disp. 2. n. 6. Antun. de *Donat. part. 2. lib. 1. dist. cap. 13. n. 121.**

(11) Ceval. *de Cognit. per vim violent. q. 63. à n. 34. Soloz. de *jur. Indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 15. n. 37. Larr. Decis. Granat. dist. disp. 2. n. 8. Antun. de *Donat. part. 2. lib. 1. dist. cap. 13. n. 121.***

(12) Larr. & Antun. *in prola me. dist. num. 122. & 128. num. 15.*

(13) Gratian. *Discept. Forens. cap. 167. n. 49. Mallrill. de *M. gistrat. lib. 1. cap. 27. Crespi. *obseruat. 7. num. 13.***

(14) Ut refert Bolero de *Proci. debitor. q. 4. tit. 1. dist. quæst. 15. n. 14. vers. Quæ omnes sub offe. Primo quia. ibi*: Qui omnes (loquitur de AA. auctoribus posse Principem ad libitum, Magistratus quos elegit removere) licet hoc sequantur, tamen ego sum, sine causa nunquam Principem solvere, nec cum decore ta possit uti. Crespi. *dist. obseruat. 7. num. 38. cuius verba dantur infra numer. 21. margin.*

(18) Boadill. in Politic. lib. 1. dicit. cap. 16. num. 16. vers. Ni debe permitirse. & num. 17. & 18. ibi: Ni debe permitirse que un Corregidor, por ventura, porque el Teniente no le encamina las decimas, o no le es atributivo a menudo, o en algo le dexó de agrandar, o porque es el Corregidor ray inconsiderado, y mal informado, o tan credulo de sus oficiales, o de otros casuísticos enemigos de el Teniente, que con pequeña ocasión le ascomponga, y quitándole el oficio le desautoriza, y que con la facilidad que a un alguacil, o a un Portero, se puede decir que arrime a V. a. le parrice al Corregidor, puede también decirlo a su Teniente, porque quitar a uno el oficio publico, y la dignidad, es materia de estado, y de gravissima deshonra, porque se le quita la honra, que se le debe, y acosumbra dar en el remate del oficio, y es tal, aun en el recusado con causa, que se repita por muerto para en aquel negocio, segun Juan de Plata, y así se presume del que es quitado al oficio, que por sus demeritos, culpas, o infidelidad, o porque de él no se puede hacer confianza, fue depuesto de él, y queda inhabil, è incapaz para ser promovido a otros cargos honoríficos.

(19) Larr. Decis. Granatens. dicit. disput. 2. num. 12. in fin. Antun. de Donat. part. 2. lib. 1. dicit. cap. 13. num. 17. Ripoll de Regalib. dicit. cap. 35. num. 135.

20 Fontan. dicit. 215. n. 1. Cresp. dicit. observat. 7. n. 38. Moles in decis. Suprem. Tribunal. Regie Camera Summar. §. 16. q. 3. à n. 11. Boleto de Decret. debitor. Fiscal. tit. 1. dicit. quest. 15. à n. 18.

21 Cresp. dicit. observat. 7. n. 38. ibi: Non solum Princeps, nec cum deest, ea potestate uti nisi cum magna causa, non per judiciale tramites probata, sed extrajudicialiter cognita, ut ad damna sua vitanda tendat, & ad advertenda pericula imminenta utilitati publicae. Id autem per suos gradus, ut si correctio invidet, ad suspensionem officii non procedat. Si suspensio sufficiens, revocatione, Princeps, vel privatione non utatur, sed proportionata adhibeat infirmitati medicamentum. Prius igitur intra domum, ut ita dicam, paternam pietate culpas advertat, si autem hanc pietatem non agnoscat, sed in partem contumacia persequatur, acriter utatur remediis.

Et n. 39. ibi: Debent hoc, si extrajudicialiter exacte indagari, & semel & iterum diligenter inquiri, ut constet ea que contra iudicia proferuntur, certa esse, aut maximo fundamente mutari. & non ex malicia nasci.

Et n. 40. vers. In his tamque, ibi: In his tamen officiis, & informationibus, si malitia excusanda est, non alia causa attendenda, quam illa que publicum, & non alicuius privati commodum continet. Quia officia publica sunt, & Princeps persona publica est, atque ita non alia quam publica causa debet moveri, ut huiusmodi officia submoverat. Boleto de Decret. debitor. Fiscal. dicit. cap. 15. ubi à n. 22. hanc doctrinam Cresp. sequitur.

confianza; quedando inhabil, è incapaz para ser promovido a otros encargos honoríficos. (18)

24 La justificación de motivos que debe preceder à la privación de Oficio, comunmente se tiene por preciso se execute en un Juicio formal, en que sean oídos aquellos à quienes se trata remover, (19) y aunque algunos tengan por suficiente precedan informaciones para averiguar la certeza de las causas, tomando solo sobre ellas un conocimiento extrajudicial; (20) lo que no tiene duda es, que al mismo tiempo encargan los AA. (21) à los Principes, y Ministros de los Tribunales Supremos, que sobre esto hagan una exacta averiguación, è inquieran una, y otra vez para que conste si los excellos que se imputan al Juez son ciertos, o si son fomentados de la malicia de quien se los acusa, y si las causas porque se le trata remover tienen respecto al bien publico, por no ser suficientes las que miran al interés de algun particular, y que adquiridos ciertos informes de personas indiferentes, se aplique el remedio à proporcion del daño: de forma, que si basta para su preparo una corrección, no se palse à imponer suspensión; y si es suficiente esta, no se proceda à privación, o remoción, dirigiendo siempre las providencias del modo que menos se perjudique la estimación, y honor del Juez, à quien por su honra, y autoridad se le debe tolerar algun defecto, y solo en un caso de ser la causa publica, y notoria, y de las expresas en derecho, corresponde se le remueva de su empleo.

Y

25 Y aún los informes extrajudiciales, que son indispensables precedan para que conste al Principe que es cierta la culpa, defecto, è omisión perjudicial à la Republica que se imputa al Ministro: deben ser mas rigurosos, y calificados, y aún despreciarse, quando los sindicados son de notorio buen credito, y hay buen nombre de sus operaciones, (22) siendo preciso en qualquier acontecimiento, se atienda con particular reflexion, si la persona que executa estos informes, es indiferente, è sospechosa, pues como dixo un entendido Politico, (23) las Relaciones, è Consultas que se hacen à los Principes son como las fuentes, que reciben las calidades de los minerales por donde paskan, y casi siempre llegan inficionadas de la malicia, pasión, y afecto de los Ministros, y saben à sus fines, y particulares conveniencias.

26 Si se hace cotejo de las circunstancias, que como queda fundado, deben intervenir precisamente para proceder à la privación de oficio; con las que en realidad precedieron para deponer del empleo al Suplicante, solo servirá para reconocer la disformidad, y suma distancia que se halla entre unas, y otras: pues si se busca la causa, solo se hallará la que fomentó dicho Marqués de Villa-Real, con la suposición que hizo de haverle dicho el Suplicante, se trataban las dependencias en su Juzgado, por los dependientes de él, por monopolios, y negociaciones, lo qual, bien lexos de poder servir de motivo para que se quexasse dicho Gobernador; parece debia serlo para que se dedicasse à velar sobre ello, y evitarlo, averiguando si sus dependientes cometían, o no tales excesos, por lo que, aunque se permitiera, y concediera, sin perjuicio de la verdad, ser todo como supone dicho Gobernador, no parece podria faltar justificado motivo para que el Suplicante dexasse de quexarse de sus intrépidos, è irregulares procedimientos, causa principal de tan continuados desconcielos, è irreparables perjuicios como està experimentando.

27 No duda el Suplicante, que dicho Marqués en sus representaciones havrá supuesto tambien, y abultado sus quexas con otros motivos acafo de mala correspondencia, proponiendo para ello fingidos successos anteriores para prueba de continuados disgustos, y aún de

(22)

Ex leg. Non omnes §. ff. de Re militari. Cresp. dicit. observat. 7. num. 26. vers. In primis, ibi: In primis solent, aliquando, maxime contra officiales querela, vel ad eam rem proponi, vel scriptis animadverti, & in eorum personis iustitie administrati non fieri satis, imo mo causam publicam ledit, subditos opprimunt, & alia ista genus. Si hæc de his iudicibus, qui notorie sunt in auctoritate, & scientia reprobantur, vel ab his, qui vel invidia, vel malitia morbos laborant, contentari solent, quia onera dignitatum iudicantur, & molimina emulatiõis agnoscuntur. Idem probant verba Solorezan. de Jur. Indiar. tom. 2. lib. 4. cap. 11. num. 43. res. infra num. 43. margina.

(23)

Saavedra Empress. Politic. Empress. 76. §. En lo que, vers. La mayor infidelidad Conducto Petr. Gregor. de Republic. lib. 23. cap. 24. num. 11. vers. Sic enim

be

(14)
Suprà à num. 21. margin.
(15)

Ex traditis per Farin.
quest. 60. num. 508. Gra-
tiani. Discept. Forens. cap.
144. num. 4. Mathou de he-
crimin. controu. 61. num. 4.
Et 5. & in puncto Bobad. in
Politie. lib. 1. dist. cap. 16.
num. 50.

(16)
In puncto Bobad. in loco
proxime relat.

(17)
Bobad. ubi suprà. num. 53.
libi: Un remedio hallaba yo,
con que cessaria esta contro-
uersia de quitar, y poner
Thenientes à cada passo, y
las ventos, conciertos, y ma-
los tratos, que tan rota, y
absoluta, e irremediablen-
te hacen muchos Corregido-
res de estos officios, el qual
es. &c.

(18)
Quia radix infecta arbo-
rem, & fructum inficit, &
exclusa radice omnia exclu-
duntur. Salgad. de Retent.
Bullar. part. 2. cap. 26. n.
38. Gratiani. Discept. Fo-
rensis. cap. 562. num. 12. libi
Ades ut neque alij testi-
proben istam requisitio-
nem, cum vane sint de au-
ditu Guidonis, qui magis
excluduntur tanquam no-
minem auctorem non ido-
num.

be creer, atendiendo à la notoria acostumbrada justifi-
cacion del Consejo, y à la rigurosa providencia que se ha
dado contra el Suplicante, havrà supuesto dicho Mar-
qués algunos graves defectos contra su persona, y aju-
stadas operaciones; pero al mismo tiempo reconocerà
V.M. que qualesquiera imposturas de dicho Governador
debieran, solo por ser suyas, despreciarse, y desesti-
marse absolutamente sus representaciones, por lo que se
ha fundado, (24) como de persona principalmente in-
teressada en el logro de sus intentos, y en este concepto
sospechosa: (25) por cuya razon, son tambien desestima-
bles, y no merecen atencion alguna las informaciones
de testigos examinados por los Corregidores contra sus
Thenientes para deponerlos, (26) siendo esta una mate-
ria, que como de honor se debe tratar con mucho tien-
to, y madurez, y en que al Político, y Docto Bovadilla
no le quedó que discurrir para evitar las controversias
de quitar, y poner Thenientes à cada passo, y las ventos,
conciertos, y malos tratos que tan rota, disoluta, e irre-
mediablemente, dixo hacian ya en su tiempo muchos
Corregidores, de los officios de Thenientes. (27)

28 Ni las imposturas de dicho Marqués pueden me-
recer atencion por hallarse apoyadas, y acreditadas de
los informes del Capitan General: pues preteñiendo de
que à este se le advierte no poco apasionado, por sacar à
aquel de su empeño, y desde los principios nada propi-
cio al Suplicante, porque acudió, como se ha dicho, à
à dár quenta al Secretario del Despacho Don Joseph del
Campillo, quando se vió arrojado, y ofendido del
Sargento Mayor de Alicante; lo que no tiene duda es, que
los informes de dicho Capitan se fundan, y estringen en
los siniestros, y sospechosos que le hizo dicho Governador,
por lo que son tan despreciables, como los de este:
(28) acreditandose de todo el justo motivo que assiste al
Suplicante para quejarse, experimentando su total rui-
na, por los maliciosos intentos, y siniestros informes de
dicho Governador, y Capitan General, despreciables
por todas sus circunstancias, causandole aún mayor dolor
la consideracion de verlos atendidos, y estimados por
la notoria acreditada justificacion del Consejo, por el
mismo hecho de haver dado facultad al Governador

in-

interino; para que nombrasse otro Alcalde Mayor.

29 No puede persuadirse el Suplicante se concediese
esta licencia; porque havia servido mas de los tres años,
que por lo regular duran los Corregimientos: porque
al mismo tiempo reconoce la disparidad que hay entre
estos, y el Gobierno de Alicante, que no se extinguió
por el transcurso de los tres años, durando al presente el
mismo Gobierno en propiedad, en Don Alexandro la Mo-
te, de quien obtuvo el nombramiento de Alcalde Ma-
yor, no limitado para tres años, ni otro tiempo alguno,
sino indefinido, y general, que es lo mismo que darle
por todo el tiempo del Gobierno: así como quando con
ninguna restriccion concede el Principe algun empleo,
ò con la clausula, por el tiempo que fuere de la Real
voluntad, se entiende ser perpetua la concesion. (29)

30 Fuera de que, aunque se huviera hecho juicio de
que por haver servido ya el Suplicante mas de tres años,
havia llegado el caso de poder nombrar otro Alcalde Ma-
yor: sobre que para ello seria menester solicitarle la licen-
cia de hacer nuevo nombramiento el Governador propie-
tario, cuya voluntad ha sido siempre que el Suplicante
subsistiese en su empleo; lo cierto es, que ni aún concur-
riendo esta circunstancia, parece seria ocasion proporcio-
nada para solicitarle semejante licencia, hallandose sindi-
cado el Suplicante por el Governador interino, Marqués
de Villa-Real: porque juzgaria el publico, y con razon,
haver sido removido de retultas de la quexa, lo qual, co-
mo supone delito, redundaria en desdoro del Suplicante,
que siempre se debería evitar: así como, para que no pa-
dezca el honor de un Ministro, à quien es forzoso repe-
der de su empleo, se tiene por conveniente avisarle pida
jubilacion, ò licencia para retirarse, porque no padezca
su estimacion la injuria que le causaria la privacion de
oficio. (30)

31 Queda probado, Señor, y convencido con soli-
dos, e irrefragables fundamentos, que para procederle à
imponer la grave pena de privacion de oficio, es preciso
intervenga justa causa, y que esta conste, y se justifique en
un Juicio formal, en que debe ser oido el que se trata re-
mover, ò que à lo menos se tomen para su averiguacion
los mas calificados, ciertos, y veridicos informes, de per-
lo-

(19)
Fontan. de Pactis nuptial.
claus. 4. dist. gloss. 10. part.
1. num. 147. Castill. de
Terrij. dist. cap. 41. num.
21. vers. Et hi omnes. Ri-
poll de Regalib. dist. cap.
35. num. 136.

(30)
Crespi dist. observat. 7. nu-
mer. 42. ibi: Et in nostro
Supremo Consilio non faci-
le officium revocandum, Re-
gi nostro consulitur, idque
ex causa publica, & noto-
ria. Frequentius tamen ut
existimationi officialis pro-
prium sit, vel secreto ad-
monetur, ut jubilationem
sibi concedi suppliciter postu-
let, & ex officio, illo recu-
sante petere, expeditur.

(31)
Bayard, ad Jul. Clar. Prax.
criminal. lib. 5. §. fin. quæst.
71. num. 4. Facin. quæst.
19. num. 1. & 17. ubi ex
Bosio hæc verba refert, ibi:
Exstij pena affixit cor-
pori, ex eo sequitur pauper-
tas, & miseria, homines
que adeo se excruciant, ut
etiam facili in mortem in-
cidant. Guacín, Defens.
Reor. defens. 33. cap. 27. nu-
mer. 23. & 24. Ripoll de
Regalib. cap. 12. num. 93.
(32)
Cum ex qualitate poene ag-
noscatur gravitas delicti.
Guacín, Defens. Reor. de-
fens. 2. cap. 9. num. 18. Ca-
bal. Quæst. criminal. casu
197. num. 9.

(33)
Quia pena commensuranda
est delicto. Ex leg. Sanci-
mus, Cod. de Penis. Facin.
quæst. 17. num. 9.

(34)
Ex leg. Sciatis cunctis, Cod.
de Probat. quæ est canoniz-
ata in cap. Sciatis cunctis,
2. quæst. ult. Guacín, De-
fens. Reor. defens. 33. cap.
14. num. 1. Aviles in cap.
Prator. cap. 1. verb. Dadi-
vas, num. 27. vers. Item
in eo.

(35)
De qua agunt, Petr. Greg.
de Republic. lib. 3. cap. 9.
num. 9. Solozz. de Jur. In-
diar. tom. 2. lib. 3. cap. 27.
ò num. 50. Tralio de Regio
Patronat. Indiar. tom. 1.
cap. 37. num. 35. Crespi ob-
servat. 3. 1011. Machen de
Regimin. Regn. Valentia,
cap. 2. §. 1. a num. 60. Bo-
lero de Dect. dectior. ff.
col. tit. 1. dñ. quæst. 15. a
num. 23. Caldero Dect.
Crimin. part. 2. dect. 61.
num. 22. & part. 3. dect.
1141. a num. 21.

(36)
In punct. Crespi dñ. ob-
servat. 3. num. 2. Bolero dñ.
quæst. 15. num. 23. 24. &
27.

sonas desinteresadas, è indiferentes, de forma, que se
pueda venir en pleno conocimiento de la culpa que se
imputa: en cuyo supuesto parece inegable ser preciso
mayor exceso, y si cabe mas exuberante justificación, para
imponer la privación de oficio, circunstanciada con otras
que suponen mayores delitos, y hieren mas la estimación
del depuesto, como ha sucedido con el Suplicante, que
además de la privación de su empleo, se le ha impuesto la
dura pena de destierro por diez años, y diez leguas de
Alicante, y la de que para que se le corrija, y mortifique,
se presente al Capitan General de Valencia.

32. Algunos AA. reputan por pena corporal, y aún
capital, por las incomodidades que ocasiona, la de des-
tuerro: (31) en cuyo concepto, supone grave delito en
aquel à quien se ha impuesto, (32), y mas execrable
si, como al Suplicante, se aplica con otros medios
de mortificación, y castigo. (33) Y siendo constante
que en fuerza de la jurisdicción Contenciosa, no se pueden
imponer semejantes penas sin proceder un Juicio formal,
en el que resulte una plena prueba, ò convencimiento del
exceso condigno del castigo; (34) yá podrá reconocer
V. M. que del consuelo no causará al Suplicante, el ver
obscurecida su estimación, y su opinión notada con los
defectos que suponen las penas que se le han impuesto,
en cuya persuasión podrá infiltrar, sin error reprehensible, la
menos apasionada inteligencia, à vista de haverlas pro-
videnciado un Tribunal tan sério, y de tan notoria justi-
ficación como la acreditada del Consejo.

33. No ignora el Suplicante, que además de la jurisdicción
Contenciosa, reside en el Principe la Autoridad, ò
Potestad Económica, y Política, (35) la qual se exerce de
distinto modo que la Contenciosa: pues al passo que esta
tiene respecto al castigo de los delitos cometidos, nó se
puede usar de ella sin judicial citación, ni plena probanza;
por el contrario, la Autoridad Política dirige sus fines
à evitar se cometan delitos en lo sucesivo, siendo sufi-
ciente para su uso la sospecha de que puedan cometerse;
sin ser necesario preceda citación; (36) y aunque sea cierto
que usando de esta Economía, y Política Potestad se
pueda desterrar de la Patria à los que son sospechosos, y
perjudiciales à la quietud de la Republica, (37) también

lo es, que para que llegue este caso, es menester que los
que se tratan expeler, sean tales, que de ellos se tema que
con el pestilente contagio de sus vicios, y costumbres
perjudicarán la paz, y quietud del Pueblo, y que esta sos-
pecha se funde, yá que no en pruebas, en argumentos
clarísimos, que se deben examinar con la mayor pruden-
cia, por las reglas de la epiqueya. (38)

34. De forma, que en qualesquiera casos en, que por
no poderse evitar el daño con remedios ordinarios, sea
menester valerse de los medios de destierro, relegación,
ò otra detención corporal, previenen los DD. (39) deberse
proceder con mucha prudencia, mayor moderación, y
ardiente zelo de administrar justicia, sin exceder en el
remedio, ni dár credito à informes sospechosos, diri-
giendo siempre el Juez sus providencias, con prudencia,
restitución, y piedad cristiana, à fin de evitar los daños
que amenazan à la Republica.

35. Esto supuesto, ò se ha condenado al Suplicante en
la pena de destierro, por imposturas, y syndicações de
dichos Gobernadores, y Capitan General, fundadas en otros
hechos, y aslumpcos distintos de los que se han referido
en esta representación, que ignora el Suplicante; ò solo
se ha resuelto, y determinado en vista de los expresados
en ella, estimandolos en la forma que los havrán infor-
do aquellos, que los havrán vestido à su satisfacción, y
arbitrio, para que suenen, como delitos contra el Supli-
cante, los que en realidad son injurias que piden su
desagravio: Si lo primero, debe hacer presente que
los informes de dicho Gobernador, y Capitan Gene-
ral, son absolutamente despreciables, y desestimables,
como se ha fundado, (40) por cuya razon, no parece
pueden ser suficientes, para formar el seguro concepto, de
que las operaciones del Suplicante, serian perjudiciales à
la paz, y quietud del Publico; y si lo segundo debe as-
similmo hacer presente, que sobre no deberse dar credi-
to à los referidos informes: aunque se permitiera, sin
perjuicio de la verdad, ser ciertos los hechos conte-
nidos en esta Representación, en la forma que dichos
Gobernador, y Capitan General los havrán propuel-
to; los efectos que à lo mas podrían recelarse del ningun
afecto que dicho Gobernador ha manifestado al Supli-

E
(40) Supra num. 25. margin. cum sequentib.

(38)
Crespi ubi proximo dñ. 3.
num. 9. ibi: Similiter eos
qui quæst. Republica sus-
pecti sunt, debet Patria
Principis potestas remove-
re, & Republica favorem;
& pacem intrare, si ei aper-
tissime argumentis (non
probationibus) de suspicio-
ne liquet, que prudentia;
& epicheia regulis arbi-
tranda sunt.

Ex num. 13. vers. Ita
hulswadi, ibi: Ita hulswa-
di modi mali homines qui vici-
torum, & criminum pesti-
lenti contagio Republica
pacem, & quietem ledunt,
etiam ipsi Republica con-
tradictor debent ab eius
terminis expelli. Bolero de
Dect. dectior. fiscal tit. 1.
dñ. quæst. 15. num. 27. &
33.

(39)
Crespi dñ. observat. 3. num.
mer. 93. ibi: Unde pro co-
ronide illud observatum
volles, ut in omnibus his
specibus non tantum se
agatur de vitiis distinctis
(quod magis in dubio est)
sed si de ceteris manipula-
tione, exilio, relegatione,
vel alia temporali detentio-
ne, cum magna prudentia;
cum maxima moderatione;
cum ferociter iustitie zelo.
& ordinata via ordinaria
moderi non possit, rem esse
gerendam. Ita ut neque
frequenter, neque necessi-
tatis publica metas, vel re-
medij gradus excedendo,
aut levibus, aut suspensis
extrajudicialibus informa-
tionibus, alio dirigatur.
Sed semper illam prudentia
regat, restitudo dirigat, ac
christiana pietate ad peca-
ta, damnaque futura pre-
tenda, & evitanda flectit.
Bolero dñ. quæst. 15. num.
33. ubi laudat Crespi, &
eius verba ad litteram re-
fert.

CAR.

(41)
*Ut advertit Bobad. in Po-
 litic. lib. 1. dicit. cap. 16. nu-
 mer. 47. versio. T. seria bien.
 Ibi: T. seria bien que en esta
 ocasion mandasse el Consejo
 certificar por Carta al Cor-
 regidor, y al Teniente, que
 si de la concordia discrepa-
 ren, o quando culpablemente
 entre si traxeren seran de
 los officios quitados, y por
 ello condignamente punidos.*

(42)
*Bobadill. in Politic. ubi
 proxime numer. 48. ibi:
 Quanto mas, que como ar-
 riva aicimus, muchas veces
 conecient a la Republica que
 los Ministros de ella sean en
 cierta manera contrarios,
 porque se miren a las ma-
 nos unos a otros, y se rican-
 ten de hacer cosas indebitas,
 y así los Romanos oráina-
 ramente ban la eleccion de
 personas para los cargos,
 enemigas unas de otras, o
 por lo menos contrarias de
 humores, y termino de pro-
 ceeder, como se lee en sus
 historias. Conducunt tra-
 dicta a Petr. Gregor. de Re-
 public. lib. 23. dicit. cap. 9.
 numer. 3. versio. Scorgius le-
 fuit.*

(43)
*Ut erudit docet, & exem-
 plis illustrat Solorz. de Jur.
 Indiar. tom. 2. lib. 4. cap.
 11. numer. 43. Conducit
 Crespi dicit. observat. nu-
 mer. 26. cuius verba telata
 remanent suprà num. 22.
 margin.*

(44)
*Text. in cap. Nolo 10. causa
 12. quæst. 1. ibi: Qui fidem
 conferentia sua negligit fa-
 mam, eruditur est.*

cante, parecieran los de que se mantenían ambos en
 algun modo encontrados, cuya oposicion, que no se pue-
 de temer sea grave, facilmente se evitara con una preven-
 cion del Consejo, (41) aún quando entre los Politicos
 no se tuviese por conveniente a la Republica, que los
 Ministros se mantengan en alguna manera opuestos;
 porque unos a otros se miren a las manos, y recaten de
 hacer cosas indebitas. (42)

35 No puede omitir el Suplicante, para mayor con-
 vencimiento de su inculpa, proceder, y de que quanto
 se le pueda haver imputado, con maliciosas calumnias, que
 para su venganza han fraguado los imperiosos procedi-
 mientos de dicho Governador, al abrigo de la autoridad,
 y poder del Capitan General, el notorio aplauso, y comun
 aceptación con que sirvió por tiempo de quatro años la
 Alcaydia Mayor de Orihuela, desde donde pasó a exer-
 cer la de Alicante, que ha servido con igual comun apro-
 bacion, siendo la mejor prueba de sus ajutadas operacio-
 nes, y de la rectitud, limpieza, y desinterés con que ha
 manejado las dependencias de su ensergo, la que resulta-
 ra de las Residencias, que de orden del Consejo ha tomado
 a los Oficiales, y Jueces de ambas Ciudades, Don Joseph
 Xavier de Solorzano, quien, bien lexos de hallar fomento
 para sacar cargo contra el Suplicante en los respectivos
 procesos que formó en uso de la comission; parece repre-
 sentó de oficio havia experimentado notorios perjuicios
 en el tiempo de sus judicaturas, que deberian relacarsele,
 y recompensarsele; y siendo así, que en tales circunstan-
 cias deben despreciarse, y romperle sin leer; las quejas que
 se dieran contra los Jueces, y aun prorrogarles sus officios,
 fenecido el tiempo por que se concedieron; (43) ha sido
 tal la desgracia del Suplicante, y tan poderosa la coliga-
 cion de sus emulos, que han superado sus maliciosos in-
 fluxos, a la calificada prueba de su buen obrar, y con
 sinietras imposturas, y artificiofos engaños han dado
 motivo a que padezca tanto demerito su estimacion, y
 la buena fama, y opinion, que adquirieron sus operacio-
 nes.

36 Es tan precisa la licita propulsion de la propia
 ofensa, que fuera ser cruel con su estimacion el despre-
 ciarla, (44) y esta como natural obligacion, empeñada del
 buen

buen hombre con que han corrido las operaciones del Su-
 plicante en los empleos de Justicia que ha servido, y en los
 muchos cometidos de la Real Camara, y otros Tribuna-
 les, que ha desempeñado, a satisfaccion de sus Superiores,
 le precisan a buscar su justicia, aunque con el dolor de
 haver de ser Coronista, no sin ofensa de su buena opinion,
 de las injurias que padece su honor, y a que han dado cau-
 sa las indicaciones de sus emulos.

37 Para el reparo de tan graves perjuicios, juzgó el
 Suplicante seria medio proporcionado el que, se le oyese
 en justicia en el mismo Consejo; y por haverlelo denega-
 do, recurrió a la Real piedad de la Magestad del señor
 Don Phelipe V. glorioso Padre de V. M. presentando a sus
 Reales pies un Memorial, en que concluyó suplicando,
 fuesse servida su Real clemencia mandar, se oyese al Su-
 plicante en el Consejo en Sala de Mil, y Quientas, o en
 otra de las de Justicia de él: fundado en que el conoci-
 miento de todas las causas de Residencias de Corregidores,
 y Alcaldes Mayores, toca por su dotacion a la Sala de Mil,
 y Quientas, y en que, qualquiera providencia que se
 tome en la de Gobierno, haviendo contradictor, debe
 tratarse su reformation en la de Justicia, como lo tiene
 establecido la practica, y enseñan los DD. (45)

38 Sobre esta representacion se sirvió la immortal
 justificacion de S. M. pedir informe al Consejo, quien le
 hizo (y con el que fue servido conformarse S. M.) en la
 referida Sala de Gobierno, donde se dió la rigurosa pro-
 videncia que se ha referido, haviendo sido de dictamen
 de que sin perjuicio de lo acordado en ella, podria man-
 dar S. M. se oyese al Suplicante, en quanto a su conducta,
 y operaciones, en la Audiencia de Valencia, por estar oca-
 pada, así la referida Sala de Mil, y Quientas, como
 las demás de Justicia del Consejo, en otros muchos, y
 graves negocios: haviendo quedado el Suplicante en ta-
 les circunstancias, sin exercicio de accion, para pedir en
 justicia el reintegro de su empleo, honor, y demás per-
 juicios, que ha experimentado, y con imposibilidad
 (con motivo de los muchos, y graves negocios del Con-
 sejo, que han sido capaces tambien de fomentar nuevo
 desconfuelo al Suplicante) de deducir sus defensas en la
 Audiencia de Valencia: pues citando precedido aquel Tri-

(45)
*Crespi observat. 124. num.
 20. Mathen de Regimin.
 Regn. Valent. cap. 11. §. 6.
 a num. 11. usque 16.*

Tribunal del mismo Capitan General, yá se dexa discutir, seria imposible tratarse en él; de las violentas estrafias operaciones del referido Governador, animadas del poderoso influxo con que las autorizó dicho Capitan General.

39 La providencia que entonces solicitó el Suplicante, para que se le oyese en justicia en el Consejo, juzgando seria este medio proporcionado para el desagravio de tanta injuria, la contempla en la actualidad infructuosa: pues aunque consiguiera se siguiese la Causa en Sala de Mil, y Quinientas, u otra de Justicia, le seria indispensable entonces haver de principiar un dilatado, penoso, y costoso juicio, que tendria que seguir hasta su finalizacion, siendole imposible: porque su salud se halla tan quebrantada al rigor de las sindicaciones, y notas con que está mirando herido su honor, que cree rendiria la vida à impulsos del continuo dolor, antes que superasse las dificultades, y dilaciones del Pleyto; y es tanta la falta de medios para suplir las indispensables expensas del Litigio, como se dexa considerar à vista de los atrassos que se le han ocasionado al Suplicante, haver servido sus empleos con el desinterès que es notorio, y no tener propio patrimonio para lastarlo, porque perdieron sus Padres la mayor parte del que tenían; al principio de este siglo, con las persecuciones que padeció su casa en el Reyno de Valencia, por haver sido una de las que mas se mostraron afectas, y leales al glorioso Padre de V. M.

30 Es tan propio de la soberania evitar la opresion de los Subditos, (46) como inseparable de la Real Dignidad oir los recursos, y quejas, que dieren los Vassallos afligidos, con las violencias de los Poderosos. (47) El Suplicante, Señor, se halla con la precision de recurrir à la Real justificacion, y clemencia de V. M. como unico remedio para conseguir el restablecimiento de su honor: pues sobre verse despojado de su empleo, se halla ajada su estimacion con injustas sindicaciones, reprobados sus procederes con las rigurosas providencias del Consejo, y con las penas impuestas, no solo desacreditada su conducta, sino tambien tan ofendida su honra, que faltan voces para ponderarlo: En cuya atencion, y para que no se continen sus deshonras, se repare su ofendido honor,

y reintegren tan considerables perjuicios, como se le han ocasionado:

Suplica à V. M. que en vista de los papeles, que acompañan esta representacion, (copias de los originales que quedan en poder del Suplicante) y precedidos los informes que fueren del Real agrado, se sirva mandar, que sin embargo de lo providenciado por el Consejo, y reformado, mandolo absolutamente en caso necesario, se le reintegre, sin dilacion alguna, en el exercicio de la Alcaldia Mayor de Alicante, de que se halla despojado; y quando à lo referido, por alguna causa, no pueda haver lugar para que el Suplicante tenga la honra de continuar su merito en el Real servicio, suplica asimismo à V. M. se digne concederle el empleo para que vuestra Real clemencia le juzgare proporcionado, dando en qualquiera acontecimiento las ordenes correspondientes, para que se tenga entendido en la Camara, y demás Tribunales donde conenga, haverse desestimado las injustas calumnias, que contra el Suplicante ha fomentado la emulacion, y malicia, à fin de que conste por este medio queda executado el buen concepto que ha adquirido con sus ajustadas operaciones, y arreglados procederes, y para que se le indemnicen, y refarzan los daños, perjuicios, y menoscabos, que con ocasion de tan injustas sindicaciones se han seguido al Suplicante: en que recibirá el singular favor, que espera de la innata Real piedad, y justificacion de V. M. &c.

DECRETO DE SU Magestad, EN RESULTA de este Memorial, que puso en sus Reales manos el Doctor Don Vicente Perler, despues de haver expressado en publica Audiencia los agravios que padecia.

Enterado de que los motivos, con que se separó de la Vara de Alcalde Mayor de la Ciudad de Alicante à Don Vicente Perler, no fueron suficientes para que se tomase tan seria providencia con este sugeto, y atendiendo à otras justas razones, que he tenido presentes: he resuelto, que se le reintegre en el exercicio del enunciado em.

(46) Cap. Regum 23, causa 23, quæst. 5. ibi: Regum officium est proprium, facere judicium, & iustitiam, & liberare de manu calumniatorum vi oppressos, Salgad. de Regia Protest. part. 1. cap. 1. præfud. 1. num. 43. Solorzan. in Politic. lib. 5. cap. 3. versis. Concluyendo todos sub versis. Lo decimo, ibi: Concluyendo todos, y probando con Seneca el Tragico, que no ay cosa mas digna de la grandeza, y magnificencia Real, ni que mas pueda eternizar su memoria, que amparar, y ser de provecho à los oprimidos, y miserables, y recibir, y asegurar con proteccion à los que humildes, y necesitados se vienen à valer de ellos.

(47) Lagon. de Recusib. part. 1. cap. 17. num. 33. ibi: Quia ad Supremam Principis jurisdictionem, & alium dominium pertinet, Regique Sceptro, & Corona, edicere, ultimas appellaciones, vel quarulas à quorumlibet iudicium sententiarum per Vassallos interpositas audire, & ab oppressionibus, & violentiis potentiorum eos liberare. Caldero. Decis. Crimin. part. 1. dec. 23. num. 3.

12
2.000
empleo, con todos los honores correspondientes, y que
se mantenga en él por el tiempo que fuere de mi Real
agrado: advirtiendose al Governador interino de la referida
Ciudad, y al expreñado Don Vicente Perler, que procedan
con reciproca correspondencia, conteniendose cada uno
en los limites de las respectivas facultades de sus empleos,
sin dár lugar à quejas, que merezcan mi Real desagrado;
y considerando tambien los daños, que en consecuencia
de los citados antecedentes ha padecido el mencionado
Perler, he venido a(si mismo en reservarle su derecho, para
que use de él contra quien le conviniera. Tendràse enten-
dido en el Consejo, y se daràn las ordenes necesarias para
su puntual cumplimiento. En Aranjuez à 4. de Mayo de
1747. Al Obispo Governador del Consejo.